

HERVAS, UN HITO VERANIEGO

*Su barrio judío,
el más amplio y mejor conservado de España,
es centro de atención turística*

Cierto. A Hervás puede llegarse, como aseguraba María, desde todos los rincones. Para eso cruza sus tierras la N-630, carretera que partiendo de Gijón llega hasta Sevilla y une el Norte y Sur de España.

Pero también se llega a Hervás por otros senderos. Uno, por el que merece la pena caminar, es por el que une a Hervás con el Valle del Jerte, cruzando el Puerto de Honduras, con 2.200 metros de altitud. Caminando por esta carretera el viajero encuentra hermosos paisajes, cortados, y sierras impresionantes y, a lo lejos, las llanuras de las vegas del Ambroz, la comarca de Gata y hasta Las Hurdes.

La comarcal 513 cruza las comarcas y es como la antecala de Las Hurdes y Gata y llega a la frontera portuguesa por Valverde del Fresno; en ella confluyen las comarcas 526 (Cáceres-Ciudad Rodrigo) y 512 (Coria-Salamanca).

Quien lo desee puede llegar a Hervás por ferrocarril. Cruza la localidad la línea Gijón-Sevilla y queda comuni-

cada con Madrid y Portugal a través de Salamanca, Palazuelo-Empalme y Cáceres.

LA POLEMICA DE SU NOMBRE Y SU CREACION

No tiene claro su pasado Hervás. Como otros muchos pueblos de la provincia cacereña, Hervás desconoce su pasado de forma concreta. No hay una historia escrita y real. Pero, eso sí, se hacen muchos y muy diversos comentarios, tanto sobre la procedencia del nombre como sobre su creación.

Isaac Noé Duarte, un hervacense con rasgos físicos semíticos, como otras muchas personas, sostiene la certeza de que existen antecedentes iberos. La teoría la basan en la existencia de palabras como «Ambroz», que en ibero significa «lugar de las fuentes», o Pinajarro, que quiere decir «Pico alto».

No faltan vestigios cartagineses y romanos. El paso de los últimos es evidente, ya

que se conoce que instalaron su campamento sobre el Gállego, conociéndose algunas veces por el nombre de «La Romana».

Respecto al nombre, unos piensan que se deriva de San Servasio, pues así se llama uno de los dos Patronos que tiene la localidad. Otras leyendas atribuyen el nombre a la raíz latina de «hierva». Todo está muy oscuro.

Lo cierto es que Hervás, pese a su antiguo origen, no empieza a sonar hasta los tiempos de la Reconquista, momento en que su fortificado castillo de la Orden de los Templarios le dio esplendor.

Más tarde, en 1816, Fernando VII la declara Villa libre y eximida de todas las dependencias que antes tuvo. Con el paso de los siglos llegó a ser cabecera de comarca y partido judicial.



La Calzada romana, la Vía de la Plata, como siempre se llamó, de la que quedan algunos vestigios junto a Hervás, contribuyó de manera especial al crecimiento de la población en años remotos y a que llegaran a ella las diferentes culturas y civilizaciones del pasado que cruzaban la Península de Norte a Sur.

PREMIO A LA MEJOR PROMOCION TURISTICA

Hervás recibió en 1980 el «Oscar de Oro» a la «mejor promoción turística», por la labor que el Ayuntamiento había desarrollado a lo largo de los años y, concretamente, en 1980.

PARA VISITAR

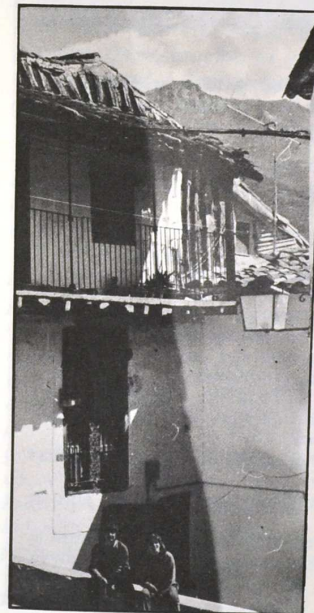
El mayor punto de atracción es el barrio judío. El viaje-

ro puede pasar todo el tiempo que tenga recorriendo sus calles y descubriendo, a cada paso y en cada momento, cosas nuevas. El misterio, la historia, las leyendas, ensimisman, embelesan a cualquiera.

Isaac Noé, a veces, y Dionisio González, en otras ocasiones, nos sirvieron de compañeros por el barrio de la judería. Noé asegura que es el más amplio y mejor conservado de cuantos barrios judíos existen en España.

Está en la parte más baja de la Villa, junto al río Ambroz. Sus calles, a las que llaman «callejas», son empinadas, estrechas y enrolladas, manteniendo el pavimento de su época en la mayoría de ellas. Las edificaciones están construidas con adobes y tapia, entramados con maderas de castaño y roble. Las casas son de dos plantas con saledizos en la principal y volados aleros, que hacen que la calle se cierre por arriba. Las fachadas están blanqueadas y poseen ventanucos de madera. En la planta baja se guarda el ganado y en la alta viven las personas. La mayoría de las edificaciones guardan su estructura primitiva, aunque por dentro hayan sido modificadas para darlas otros usos.

A lo largo del recorrido, Isaac Noé narra la historia del conjunto y de cada calle. Entre otras, allí están las calles que guardan nombres evocadores: «La Sinagoga», por haber estado en ella enclavado el templo judío; «El Rabileiro», por vivir en ella el Rabí. En estas dos calles vivieron las familias más poderosas, de quienes los propios reyes demandaron préstamos. En-



Sobre la Vía de la Plata, en los confines de la provincia de Cáceres, a diez kilómetros de la de Salamanca, se halla situado Hervás, uno de los pueblos más hermosos de la provincia y de España.

PARA LLEGAR

A Hervás se va, se llega, por todos los caminos. De lo contrario no llegaría tanta gente, decía María, una señora de unos cuarenta años que tomaba el sol en un banco del parque.

tre estas familias destacaron los Hermanos Cohen, Aben Hariz, Rabí Samuel y «Bellida la Rica». La preponderancia judía en este lugar se recuerda con este adagio: «Hervás, judíos los más».

Durante muchos años se luchó en Hervás de manera despiadada contra los judíos. La persecución fue tan dura que a los hervacenses les sentaba mal que les llamaran judíos y rehusaron toda relación y descendencia. Con el tiempo todo ha ido cambiando y hoy muchos se enorgullecen del pasado de su pueblo y de la raza judía. Ahora, incluso, está en moda poner nombres judíos a los recién nacidos.

La iglesia de Santa María de la Asunción de las «Aguas Vivas», en fábrica de sillería de granito, es un importante monumento. Se alza sobre lo que fue el castillo-fortaleza de la Orden Templaria. Conserva de su primitiva construcción, parte de la torre del siglo IX, sobre la que, en el siglo XVI se añadió un nuevo cuerpo. Desde esta torre se divisa toda la panorámica del contorno.

La iglesia-convento de San Francisco es otro de los grandes monumentos. Fue levantada en 1664 por los Trinitarios. En las paredes lucen numerosos escudos de la Orden. La iglesia cuenta con tres grandes y dorados retablos de estilo barroco del siglo XVII. Dentro de la misma destacan las capillas de la Epístola, con el Cristo del Perdón, imagen de la que una leyenda asegura que en 1716, y durante tres días, sudó sangre, y la del Evangelio, con sus paños sagrados del siglo XVII.

El Ayuntamiento está en lo que fue Enfermería del Mo-

La artesanía de los toneles

TOMAS BASTOS, ADEMÁS DE MANTENER UNA EMPRESA, GUSTA DE FABRICAR TONELES DE ARTESANÍA



Tomás Bastos Gómez es, por excelencia, el tonelero de Hervás. No quiso seguir a su padre, que fue zapatero, y a la edad de trece años comenzó a trabajar en un taller que fabricaba toneles para conservar aceitunas y vino.

Aprendió el oficio de tonelero en la empresa, donde permaneció dieciocho años. Luego lo pensó mejor y montó su propio taller.

Dice que ha trabajado muy intensamente, pero su esfuerzo tuvo recompensa. Hoy Tomás posee una gran industria tonelera dotada de modernas maquinarias que le permite atender la demanda del mercado. Sus toneles llegan, incluso, al extranjero.

Pero Tomás sigue fabricando toneles manualmente para quienes lo solicitan y para recibir la satisfacción personal que ocasiona la artesanía. En su propio taller los vende.

Los fabrica de todos los tamaños y con madera de castaño o roble. En algunos casos, cuando dispone de material, emplea maderos de los toneles que se hicieron hace uno o dos siglos. Asegura Tomás que son los mejores.

Además de éste, existe otro taller, propiedad de Antonio Forlán, que fabrica bocoyes o toneles.

Ninguno de los dos tiene problemas y sus industrias siguen un ritmo normal.

Pero a Tomás le preocupa no tener un hijo que se ponga al frente de la tonelería. Tiene uno, Miguel Ángel, pero se fue como misionero a Angola.



nasterio Franciscano de la «Bien Parada». Fue construida en el siglo XVIII, junto al Monasterio, y tiene un magnífico patio de columnas de granito. Desapareció el monasterio pasó a propiedad de los Duques de Alba.

Es importante la Casa de los Dávilas. Su fachada es de sillería y destaca por dentro una amplia y señorial escalera.

«La Cuestecilla» es una calle pintoresca que merece la pena una visita.

Una joya romana, a la salida del barrio judío, es el puente de la «Fuente Chiquita», que tiene empotrada en su pretil una estatua yacente de granito, en posición vertical, de un guerrero, sobre la que Isaac asegura que existe una leyenda ligada a cristianos y judíos.

Las numerosas y artísticas fuentes situadas tanto en la

judería como en todo el pueblo, se constituyen en monumentos y algunas dan una estampa pintoresca impresionante. Sus caños sueltan agua clara desde hace siglos.

EL TIPISMO FUERA DE LA JUDERÍA

No sólo la judería merece una visita. Hervás es un pueblo cargado de tipismo. La mayoría de sus calles son estrechas y tortuosas. De los balcones de madera labrada o hierro forjado cuelgan tiestos y macetas, cuyas flores hacen de la localidad un verdadero jardín.

Las casonas, las amplias mansiones labriegas, sin llegar a palacios, con anchos portones, son frecuentes por todas partes y crean un estilo único de arquitectura popular.

Una muestra de ese tipismo la ofrece «La Corredera», plaza de la Villa, con su artística fuente de granito en medio y rodeada de soportales en buena parte. Es el centro neorágico de Hervás.

LA BELLEZA DE UNOS PARQUES

La vegetación exuberante en este rincón cacereño, en la que el milagro de que crezca. Vicente Castellano, alcalde de Hervás, presume, por ello, de poseer los



más hermosos y mejor cuidados parques: el Municipal, San Andrés, Nápoles, El Robledo, La Chopera, Fuente «El Aliso» y Pedregoso. Todos están alfombrados de césped y bancos así como con otros servicios para que los nativos o visitantes puedan pasar en ellos días enteros.

PAISAJES PINTORESCOS PARA EXCURSIONAR

Hervás está situado en medio del anfiteatro, a modo de herradura, que de manera natural forma la serranía que le rodea.

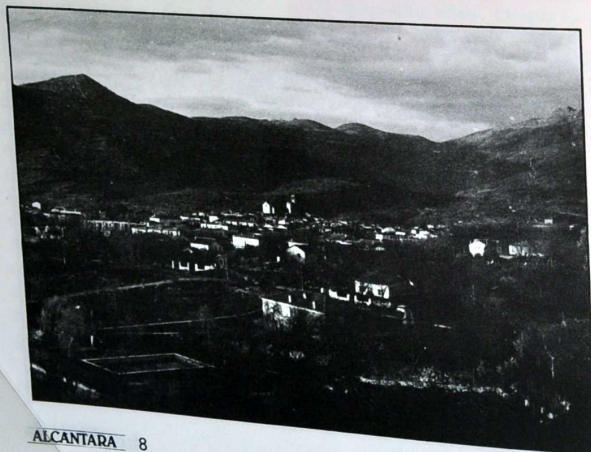
Las Sierras de Béjar, el pico del «Pinajarro» y otras, están nevadas en invierno y primavera. Por sus laderas cuelgan chorreras y gargantas asemejándose a senderos de plata entre el verdor de las plantas. Y, en medio de las faldas de las sierras, existen lugares pintorescos que merecen ser visitados: La Chorrera (caída de agua de 32 metros), el Pinajarro (macizo más elevado y generalmente nevado), El Trampal, El Canchal de la Ga-



llina, Valdeamor, Dos Hermanitos, Berrocal, San Andrés, Monte Castañar Gallego, El Calviero y El Salugral...

Contribuyen a formar el bello paisaje los ríos Ambroz, Santihervás y Gállego, que cruzan junto al pueblo.

En Hervás hay 400 fuentes (manantiales). De ellas 100 están en la sierra y 20 en el Monte Castañar.



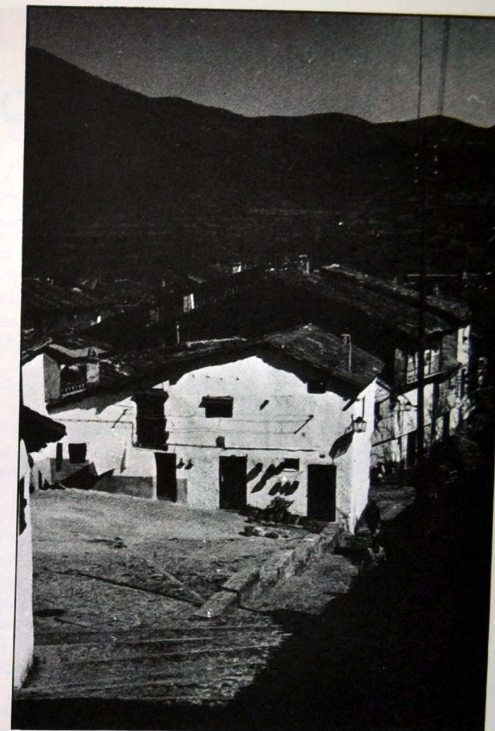
PARA TOMAR EL APERITIVO Y COMER

Ochenta y siete tascas se abren en el pueblo. En todas puede degustarse los caldos de la tierra y buenos aperitivos.

Para comer o cenar cabe elegir entre uno de los restaurantes siguientes: La Vaca Brava, El 60, El Corralito, Nardi... En ellos sirven cualquier plato y, demás, los típicos de la localidad: Zorongollo, calderillo, cazuela y chanfaina. Y entre los postres: hornazos, perrunillas, sopa dulce y nuegados.

PARA QUEDARSE

Hervás dispone de alojamientos de categoría media. Quien llegue a la localidad puede elegir entre el Apartahotel Residencia «Sinagoga», el



Hostal Salmantina, el Hostal García...

Aquellas personas que deseen veranear en Hervás o pasar largas temporadas, tienen en alquiler chalés, apartamentos y pisos amueblados por veinte o treinta mil pesetas al mes. También sin amueblar, tanto en la zona residencial o moderna, como en el casco antiguo de la población.

Tampoco faltan pensiones o casas particulares donde alquilan habitaciones.

En el Ayuntamiento pueden recabarse detalles sobre los alojamientos.

PARA COMPRAR

Hay un comercio muy pujante. Pero como el viajero siempre está interesado en

realizar compras relacionadas con la artesanía local lo que se fabrique en cada pueblo, diremos que a la hora de las compras, vale la pena adquirir cerezas, manzanas, castañas, higos, melocotones, etc., según la época del año. Todo ello en comercios y casas particulares o en la plaza y calles próximas, donde los sábados tiene lugar un mercado.

El jamón, lomo y chorizos los encontrará el visitante en casa de Veguita, calle Relator González.

Hay una afamada tienda de peletería en general y curtidors: «Pielés Hervás».

Bocoyes o toneles de madera de castaño para conservar aceitunas y vino se adquieren en dos fábricas que hay dedicadas a ello.

La cestería de láminas de castaño está muy desarrolla-

da artesanalmente: bandejas, paneras, cestos...

También cuenta, y mucho, la industria del mueble. Veinte empresas se dedican a fabricarlos.

Los ganaderos, en sus propios domicilios, venden el queso de cabra. También la leche, y no pocas van por la calle sirviéndola de domicilio en domicilio.

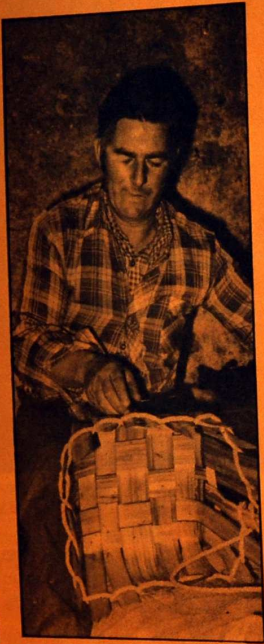
PARA DISTRAERSE

En verano, las personas que llegan a Hervás disfrutan del baño en los ríos Ambroz, Gállego y Santihervás, o en las piscinas municipales.

Si se trata de otras diversiones, hay películas en el único cine que existe y tres discotecas: Oasis, La Palmera y Villarosa.

Cestería en Hervás

UNA PROFESION ARTESANA SIN PROTECCION



Antonio Ciprián Hernández ha pasado sus treinta y seis años trabajando manualmente la cestería. Igual que lo han hecho durante toda su vida sus compañeros Emilio Masó, Teodoro y Marcelino, cada cual en sus respectivos talleres.

Antonio trabaja y realiza las cestas, paneras y cestitos con láminas de madera de castaño. Para obtenerlas cuece las varas en un horno de madera y luego, cuando todavía están calientes, las raja con una navaja y va mojàndolas para domarlas.

Asegura el cesterero que el oficio va en decadencia por la escasa rentabilidad. Ellos venden sus trabajos a almacenistas, que son los que sacan todo el provecho. El precio de una panera en taller es de cien pesetas, mientras que en la tienda no se encuentran por menos de quinientas.

Preguntamos a Antonio si alguno de sus hijos va a seguir en el oficio y dice, tajantemente, que «antes le cortaba la cabeza».

En el Círculo de Recreo «La Amistad», y en agosto, se dan fiestas con frecuencia, siendo notables las del día 14, víspera de Nuestra Señora.

En las instalaciones del Polideportivo se practica el tenis, baloncesto, balonmano, fútbol y otros deportes.

Si se prefiere la pesca, hay truchas en el Ambroz, Gállego o Santihervás y en algunas gargantas de la sierra. En las partes bajas de los tres ríos existen jaramugos y cachos. Si agrada la caza, en el término hay perdices, conejos y jabalíes.

FIESTAS

En enero está la de San Antón. Es la fiesta de los ganaderos y se realiza con romería a la ermita, en cuyos alrededores se come la tortilla de chorizo y se celebran concursos de ganado.

El domingo, lunes y martes de Pascua de Resurrección existe la tradición de comer el hornazo, especie de torta rellena de huevos, chorizo y otros ingredientes, y perrunillas y mantecados.

Los días 15, 16 y 17 de agosto de celebran las ferias. Del 14 al 16 de septiembre tienen lugar las fiestas patronales en honor del Cristo de la Salud, con romería a la ermita de San Andrés, situada en el Monte Castañar y en sus alrededores se montan chozas de escoba y bares donde se sirve el pez frito. Los tres días se celebran toros. Son las fiestas grandes.

CENTRO DE VERANEANTES

Hervás, bien por sus bellos paisajes, sus encantos o por su climatología, viene siendo, desde hace muchos años, tal vez siglos, centro de veraneo. Llegan gentes de toda la región y de fuera de ella para pasar las vacaciones. El turismo veraniego está basado en familias de clase media burguesa y, generalmente, con hijos de pequeña edad. Con este turismo Hervás tiene fija su clientela.

Emilio JARAIZ

(Fotos: Boni Sánchez Antón)

ALCANTARA

Ejemplar

suelto: 100 Ptas.

Suscripción

anual: 1.200 Ptas.

Próximo centenario del ferrocarril de la «ruta corta»

LA LINEA MADRID-LISBOA, POR VALENCIA DE ALCANTARA, FUE INAUGURADA POR LOS REYES ALFONSO XII Y LUIS I

- De las 23 horas de entonces a las 9 de hoy.
- 300.000 viajeros y 120.000 toneladas se transportan anualmente.

Se cumplirá el próximo día 8 de octubre el Centenario del Ferrocarril Internacional Madrid-Lisboa, por Cáceres y Valencia de Alcántara. Ferrocarril de «la ruta corta» por cuanto es el que une a las dos capitales peninsulares por el trayecto más recto (74 kilómetros menos que por Badajoz).

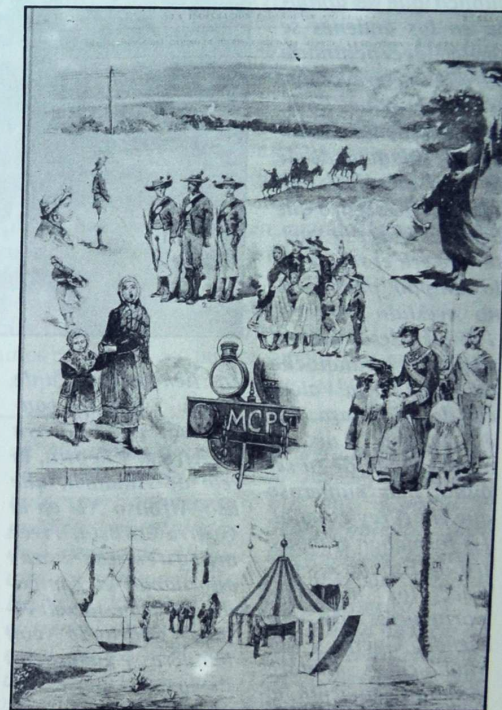
Actualmente circulan por esa ruta los expresos internacionales «Lisboa-Ter» y «Lusitania-Expreso», diariamente, y diversos trenes de mercancías de importación y exportación. En aquellos expresos viaja, anualmente, un promedio de 300.000 viajeros y en los de mercancías el tonelaje

anual viene a ser del orden de las 120.000 toneladas.

HACE CIEN AÑOS

Retrocedamos en el tiempo y conozcamos el acontecimiento que supuso la inauguración de esa línea férrea aquel día, sábado, 8 de octubre de 1881, según datos que tomamos de la narración que el historiador local, Antonio Avila Vega, hizo del fausto hecho en el diario «Extremadura» (Extra de Feria de Valencia de Alcántara de 1965, 19 de agosto).

Parece ser que aquel día amenazaba con llover. Pero ello no fue obstáculo para



que el pueblo de Valencia de Alcántara en masa se trasladara a la estación, sumándose al acontecimiento para el que estaba anunciada la presencia de los reyes Alfonso XII y Luis I.

El viernes, día 7, víspera del acontecimiento, salió el rey Alfonso XII de Madrid. Viajaba en el

tren inaugural de la línea férrea, el cual lo componían cuatro coches-salón, un coche cocina y un furgón. El séquito lo formaban el ministro portugués en Madrid, Andrade Corvo; el presidente del Consejo de Ministros, Sagasta; el Duque de Sesto, el Marqués de la Vega de Armijo y el